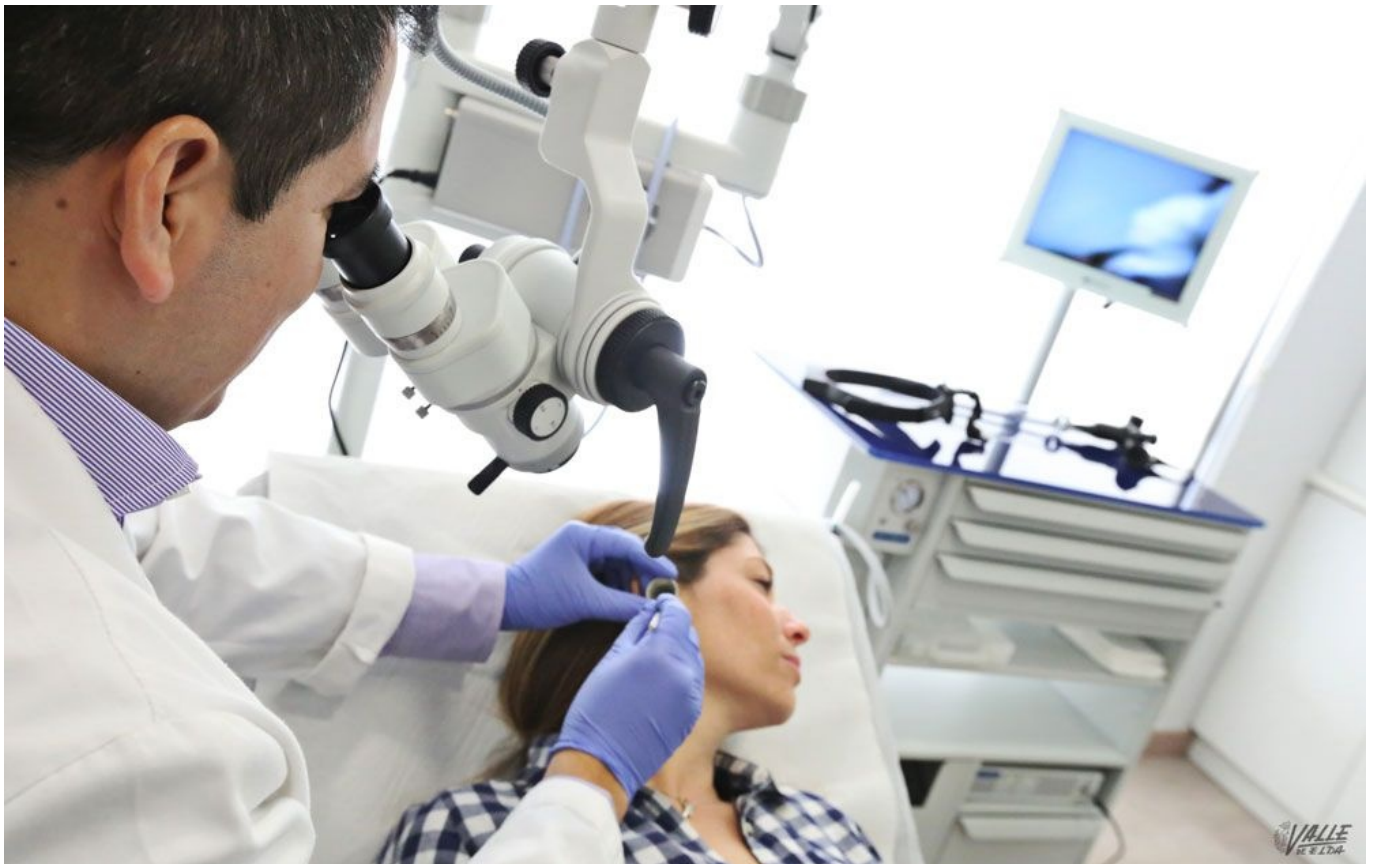


El doctor José Martín Zelada del Centro Médico Los Ángeles aclara qué ocurre con la otitis de las piscinas

29/04/2017



El doctor José Martín Zelada es especialista en otorrinolaringología | Jesús Cruces.

El doctor José Martín Zelada es especialista en otorrinolaringología en el Centro Médico Los Ángeles, donde se ofrece servicio de medicina general, análisis clínicos, traumatología, ginecología, pediatría, urología, radiología y ecografía, psiquiatría, psicología logopedia, sexología, cirugía menor, cardiología, digestivo, otorrinolaringología, cirugía plástica estética y reparadora, depilación láser, lesiones cutáneas y vasculares, fotorrejuvenecimiento, podología, tratamiento ortopedológico, fisioterapia, dietética y nutrición y tratamiento de sobrepeso.

En esta entrevista nos habla de la otitis que se produce cuando nos bañamos en las piscinas.

La otitis externa difusa, también conocida como oído del nadador u otitis de las piscinas, es una inflamación del epitelio del conducto auditivo externo, extraordinariamente frecuente en épocas más templadas del año, siendo el agente infeccioso más frecuente la Pseudomona.

Debido a esta enfermedad algunos pacientes se ven obligados a abandonar sus actividades cotidianas

incluidas las laborales.

¿Que factores predisponen a la aparición de esta enfermedad?

Calor y humedad. En España es típica en verano la entrada de agua en el conducto auditivo tras las duchas frecuentes y baños fundamentalmente en piscinas, también es importante tomar en cuenta la sudoración excesiva del conducto auditivo en determinadas personas que mantiene la humedad aún en ausencia de baños.

La irritación física o química. Por alteración del manto lipídico y pH ácido del conducto auditivo que protegen de infecciones, tras la eliminación del cerumen del conducto auditivo (rascado o «limpieza» con bastoncillos), de ahí la expresión «los oídos hay que limpiárselos con los codos», el cloro del agua de las piscinas, etcétera.

¿Que sintomatología se presenta en la otitis externa difusa?

El síntoma más frecuente es el dolor de oído de mayor o menor intensidad, se puede acompañar de prurito, enrojecimiento, estrechamiento, disminución de la audición y sensación de repleción del conducto auditivo (ocupación molesta o presión continua). Con frecuencia

la supuración al inicio es escasa y de aspecto claro, más tarde purulenta y finalmente verdosa y maloliente.

¿Cómo se debe afrontar esta situación?

Ante este cuadro clínico, debe ser valorado por su médico para un diagnóstico y tratamiento adecuado. El tratamiento se realiza con antibióticos y corticoides. En algunos casos de otitis externa difusa, la supuración puede llegar a ser tan importante que previo a la instauración de cualquier tipo de tratamiento local se hace imprescindible la aspiración del contenido del conducto auditivo, de esta forma facilitaremos la penetración del tratamiento tópico. En caso de estrechamiento importante del conducto auditivo por inflamación, pueden colocarse determinados dispositivos para permitir que el antibiótico alcance la zona más interna. En pacientes con un sistema inmunológico disminuido (diabetes) el tratamiento puede ser intravenoso, inclusive pudiendo ser necesario la hospitalización.

¿Cómo se debe prevenir esta enfermedad?

Se recomienda evitar la humedad del conducto auditivo y secar este en caso de entrada de agua, no utilizar bastoncillos de limpieza ni utensilios de rascado.